

AUTOR

IVITADO

UNA NUEVA ESCUELA PARA EL SIGLO XXI

A NEW SCHOOL FOR THE 21 ST CENTURY

Socióloga de la Universidad Javeriana.
Magister en Sociología de la Educación y
Magister en Educación Comparada,
Universidad de Stanford, EE.UU.

Coautora del sistema de educación flexible Escuela Nueva. Primera Coordinadora Nacional del Programa Escuela Nueva en el Ministerio de Educación; ViceMinistra de Educación. Asesora Regional en Educación para América Latina y el Caribe de UNICEF. Reconocida como Emprendedora Social por Ashoka; premio Skoll del Foro Económico Mundial; premios Clinton y Henry Kravis de Liderazgo; premio WISE de Convivencia y Pluralismo; premio mundial WISE 2013 de la Fundación Qatar, máximo reconocimiento a nivel educativo en el mundo. Directora Ejecutiva de la Fundación Escuela Nueva.

Correo electrónico: vcolbert@escuelanueva.org



VICKY COLBERT

Fundación Escuela Nueva

RESUMEN

El siguiente texto describe el modelo Escuela Nueva diseñado en Colombia pero proyectado hacia otros países en los que existen altos índices de pobreza, de desigualdad y de marginalidad. Para la autora, como estos tres últimos factores siguen afectando a los niños a nivel mundial, Escuela Nueva se convierte en la nueva escuela del siglo XXI. En aras de crear una sociedad del conocimiento innovadora y creativa, el modelo propone que el aprendizaje ha de ser visto como una actividad individual y grupal, personal y cooperativa, que requiere del compromiso de todos los actores de la sociedad: niños, docentes, administradores educativos, egresados, padres de familia, empresarios del sector público y privado y la sociedad civil. Escuela Nueva también le apuesta a las nuevas destrezas que exige el siglo XXI, como son las competencias cognitivas y socioemocionales; el desarrollo del pensamiento crítico y creativo; el dominio de un segundo idioma y de los recursos digitales; la participación constructiva en la vida social y profesional, y la resolución de conflictos.

Palabras clave: Escuela Nueva, Pedagogías innovadoras, Educación rural, Educación del siglo XXI.

ABSTRACT

The following text describes the Escuela Nueva model designed in Colombia but projected towards other countries where there are high rates of poverty, inequality and marginality. For the author, as these last three factors continue to affect children worldwide, Escuela Nueva becomes the new school of the 21st century. In order to create an innovative and creative knowledge society, the model proposes that learning must be seen as an individual and group activity, personal and cooperative, which requires the commitment of all actors in society: children, teachers, administrators educators, graduates, parents, businessmen from the public and private sector and civil society. Escuela Nueva also focuses on the new skills required by the 21st century, such as cognitive and socio-emotional competencies; the development of critical and creative thinking; mastery of a second language and digital resources; constructive participation in social and professional life, and conflict resolution.

Key words: Escuela Nueva, Innovative pedagogies, Rural education, 21st century education

El cambio en los sistemas educativos para incrementar la calidad de la educación en las escuelas de mayor vulnerabilidad, requiere de una perspectiva sistémica y de un nuevo paradigma pedagógico, porque hacer más de lo mismo no es suficiente. En América Latina se ha avanzado en cobertura, pero no lo mismo en calidad; la educación en la región sigue mostrando bajos resultados y fracaso escolar.

La tendencia de las reformas en América Latina ha sido más en lo administrativo, así, los planes de descentralización llevan a los líderes en los Ministerios de Educación a concentrar más los esfuerzos en las reorganizaciones, priorizando lo administrativo sobre lo pedagógico.

Como lo expresa el profesor Fernando Reimers (2017):

En los últimos setenta años, desde que la educación fue incluida como un derecho en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la humanidad ha experimentado una “revolución silenciosa”. Se ha pasado de una condición en la que la mayoría no tenía ningún nivel de escolaridad a una sociedad donde la mayoría de los jóvenes pasan un período significativo de sus vidas en la escuela (p.55).

Plantea entonces Reimers dos desafíos principales. Un primer desafío es, brindar acceso a la escuela a alrededor de 60 millones de niños y niñas, la mayoría de ellos pobres, que viven en zonas afectadas por conflictos o marginados socialmente. El segundo desafío es, asegurar que la educación empodere a los estudiantes y permita que estos se vuelvan forjadores de su propio camino, con la capacidad de asociarse con los demás para mejorar el mundo. Significa que tenemos que asegurarnos que la educación sea relevante, y que los profesores y las escuelas, sean efectivos.

En otras palabras, hay un reto en la formación de los docentes del siglo XXI y en que las escuelas logren empoderar a los estudiantes. Desde el año 2000 se ha impulsado el movimiento mundial “Educación para Todos” promovido en Jomtien, Tailandia. Reportes de la UNESCO (2015) indican que entre 1999 y 2015 el número de niños y jóvenes por fuera del sistema escolar ha

disminuido, pasando de 2.014 a 121 millones. El porcentaje de niños vinculados a la escuela en los grados de básica primaria pasó del 84% al 93%. Sin embargo, los resultados del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) indicó que los estudiantes de 15 años en América Latina no alcanzan niveles de aprendizaje apropiados. Los estudiantes colombianos alcanzaron el puesto 60 de los 72 países participantes, y el puesto 53 en lectura (OECD, 2016).

Se reporta que nueve de los veinte países más desiguales en el mundo son latinoamericanos, y dentro de los grupos más vulnerables por los altos niveles de pobreza de las poblaciones, están los niños. Invertir en los docentes y en la calidad de la educación es la acción más importante para asegurar que los estudiantes aprendan mientras asisten a las instituciones educativas.

En Colombia, en otras regiones de América Latina y recientemente en México, los estudios de Luschei y Chudgar (2016) muestran que estudiantes con mayores necesidades educativas frecuentemente se encuentran en las aulas de las zonas rurales con los docentes menos experimentados; docentes que trabajan con estudiantes en un amplio rango de edad, de grado y de habilidades.

Angela Little (2001) de la Universidad de Londres ha destacado que a pesar de la prevalencia de las escuelas multigrado en muchos de los países desarrollados y en vías de desarrollo, estas escuelas son prácticamente invisibles a los planificadores de políticas públicas de educación; así, los nuevos docentes reciben poco o ninguna formación en metodologías educativas para estos contextos.

El exministro de Educación y consultor para Unesco/Unicef, Ernesto Schiefelbein (2003) exponía como el principal desafío para los países de América Latina y el Caribe la tarea de mejorar la calidad de la educación. Observaba que la escuela tradicional –con el método frontal de enseñanza– enfrentaba diversos problemas y limitaba la posibilidad de ofrecer una educación de buena calidad adecuada a las exigencias del desarrollo económico. Schiefelbein concluye que solamente un cambio profundo en la

educación básica, con un nuevo modelo de escuela y métodos de enseñanza renovados, permitirían lograr la calidad requerida para el siglo XXI, “...después de una revisión detallada de los informes de evaluación de experiencias educacionales y de los estudios preparados por agencias internacionales, así como veinte años de visitas a escuelas en la mayoría de los países de América Latina, indican que la Escuela Nueva de Colombia es el modelo más adecuado para ser adoptado en otros países de la región.” (p. 2).

También el investigador Luschei (2017) en México, se refiere al que continúa siendo para varios de nuestros países el reto para ofrecer una enseñanza de calidad y equidad para los estudiantes de las poblaciones más vulnerables. “¿Dónde podemos buscar soluciones para esta problemática? ¡Colombia!” (p. 81). Hace referencia al Programa Escuela Nueva que iniciamos en el país en 1975 (diseñado por Vicky Colbert, Oscar Mogollón y Beryl Levinger); implementado como innovación local hasta convertirlo en política pública; demostrando su viabilidad técnica, política y financiera, logró que la innovación fuera replicable y escalable; así alcanzó cobertura nacional –más de 20.000 escuelas en la mayor parte del territorio nacional– con el Plan de Universalización de la Educación Básica Primaria desarrollado durante los años 1984-1995.

La Escuela Nueva se inspiró en las corrientes europeas y estadounidenses que promovían una nueva concepción de la escuela y de la educación; el movimiento de la escuela activa y una nueva pedagogía contó con aportes de filósofos, psiquiatras, psicólogos y educadores, tales como John Dewey (1859-1952), Estados Unidos; Maria Montessori (1870-1952), Italia; Decroly (1871-1932), Bélgica; Lev Vigotsky (1896-1934), Rusia; Jean Piaget (1896-1980), Adolphe Ferriere (1879-1980) en Suiza, entre otros.

El sistema Escuela Nueva de Colombia integró componentes y estrategias articuladas: un proceso de aprendizaje colaborativo y personalizado centrado en el estudiante; un nuevo rol del docente como orientador en vez de transmisor de información; un

nuevo concepto de textos dialogantes o guías de aprendizaje que permiten el aprendizaje cooperativo, personalizado y distintos ritmos de aprendizaje; unas estrategias que facilitan las relaciones entre la escuela y la comunidad y, fundamental, el concepto de participación en la interacción cotidiana y para la formación en ciudadanía, la democracia y la convivencia. Escuela Nueva mostró que era posible buscar la renovación pedagógica y una transformación educativa: cómo cada problema permite una innovación, una transformación en el acto, el tiempo y el espacio educativo.

La relación entre el tipo de escuela –su modelo educativo– con el desarrollo de comportamientos democráticos y de convivencia, fue confirmada en la investigación realizada por Forero y col. (2002) en la que se concluye que los métodos escolares para desarrollar lo cognitivo tienen impacto en los comportamientos sociales; se encuentran efectos positivos del modelo Escuela Nueva sobre las prácticas educativas en las familias de los colegios estudiados, así como influencia sobre la participación familiar en las actividades de la comunidad.

En el aula de Escuela Nueva se promueve la reflexión y el debate entre pares para el desarrollo del pensamiento crítico, el razonamiento, la argumentación y la transferencia del aprendizaje. El fortalecimiento de la autoestima, el reconocimiento del otro y el trabajo en equipo fortalecen la convivencia y la asociatividad, generando mejores condiciones para el logro académico y el desarrollo afectivo, la paz y la convivencia.

“En un ambiente escolar que promueve el aprendizaje colaborativo, se suma la oportunidad del aprendizaje orientado por el docente, el aprendizaje individual y el aprendizaje entre pares” (Madhavan, 2017, p.16). En un estudio sobre la formación en ciudadanía, Jenny Pitt (2002) encontró que el ambiente participativo y cooperativo que se crea en las aulas con la adecuada implementación de las estrategias de Escuela Nueva determina un clima escolar y en el aula, que se relaciona de manera positiva con la posibilidad real de generar en los estudiantes comportamientos relacionados con la democracia participativa, la convivencia y la acción comunicativa.

PROYECCIÓN HACIA LA ESCUELA DEL SIGLO XXI: Línea Estratégica de la Fundación Escuela Nueva

Convencidos de que las innovaciones son muy vulnerables a los cambios políticos y administrativos, y de que una innovación educativa como Escuela Nueva podría debilitarse en los vaivenes de la administración estatal, en 1987 los autores de Escuela Nueva y el equipo original que lo puso en marcha en el país, junto con los ex Ministros de Educación Gabriel Betancur Mejía, Doris Eder de Zambrano, Rafael Rivas Posada y Rodrigo Escobar Navia, creamos la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente (FEN) como una organización no gubernamental (ONG) del sector social y educativo.

En la FEN concebimos la educación como una herramienta de empoderamiento para la transformación social que se rige según las necesidades específicas de cada contexto, y el modelo Escuela Nueva Activa® operacionaliza estrategias pedagógicas que, a través de la práctica, promueven el desarrollo de actitudes y comportamientos para la convivencia y la interacción social, ofreciendo espacios de aprendizaje, de reflexión y de aplicación que impactan a la comunidad educativa y el entorno escolar.

Nuestra convicción es que todos los niños, niñas y jóvenes pueden desarrollar su potencial para participar de manera constructiva en la vida familiar, social y profesional. Escuela Nueva Activa® cuenta con estrategias concretas, intencionalmente diseñadas para promover el diálogo, la interacción y la acción en el aula; son estrategias e instrumentos que se apropian como rutinas diarias y logran generar en el aula condiciones de participación, de diálogo, de colaboración; desarrollan la autorregulación, autonomía y autoestima en los niños.

El camino recorrido en la implementación y sistematización de resultados de Escuela Nueva como un sistema educativo flexible, transformador de las prácticas de aula y de las interacciones de estudiantes, docentes, directivos y padres de familia, ha sido probado como una solución educativa viable, efectiva y sustentable para el mejoramiento de la educación.

Proyección hacia la Escuela del Siglo XXI: Línea Estratégica de la Fundación Escuela Nueva

Convencidos de que las innovaciones son muy vulnerables a los cambios políticos y administrativos, y de que una innovación educativa como Escuela Nueva podría debilitarse en los vaivenes de la administración estatal, en 1987 los autores de Escuela Nueva y el equipo original que lo puso en marcha en el país, junto con los ex Ministros de Educación Gabriel Betancur Mejía, Doris Eder de Zambrano, Rafael Rivas Posada y Rodrigo Escobar Navia, creamos la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente (FEN) como una organización no gubernamental (ONG) del sector social y educativo.

En la FEN concebimos la educación como una herramienta de empoderamiento para la transformación social que se rige según las necesidades específicas de cada contexto, y el modelo Escuela Nueva Activa® operacionaliza estrategias pedagógicas que, a través de la práctica, promueven el desarrollo de actitudes y comportamientos para la convivencia y la interacción social, ofreciendo espacios de aprendizaje, de reflexión y de aplicación que impactan a la comunidad educativa y el entorno escolar.

Nuestra convicción es que todos los niños, niñas y jóvenes pueden desarrollar su potencial para participar de manera constructiva en la vida familiar, social y profesional. Escuela Nueva Activa® cuenta con estrategias concretas, intencionalmente diseñadas para promover el diálogo, la interacción y la acción en el aula; son estrategias e instrumentos que se apropian como rutinas diarias y logran generar en el aula condiciones de participación, de diálogo, de colaboración; desarrollan la autorregulación, autonomía y autoestima en los niños.

El camino recorrido en la implementación y sistematización de resultados de Escuela Nueva como un sistema educativo flexible, transformador de las prácticas de aula y de las interacciones de estudiantes, docentes, directivos y padres de familia, ha sido probado como una solución educativa viable, efectiva y sustentable para el mejoramiento de la educación.

Una mirada a Escuela Nueva desde diversos Estudios y Evaluaciones

Las evaluaciones realizadas desde el comienzo del programa y durante los siguientes treinta años de implementación y desarrollo de Escuela Nueva, nos motivan a continuar promoviendo la formación de ciudadanos para el hoy y para el mañana, porque mejorar la educación básica es la única manera de lograr un desarrollo sostenible, salud, bienestar, paz y democracia.

En algunos de los estudios y evaluaciones en los años recientes encontramos resultados que hacen referencia a elementos centrales de Escuela Nueva, como los siguientes: en la publicación *Aprender a Vivir Juntos* de la UNESCO, se presenta a Escuela Nueva como estudio de caso que ejemplifica la construcción de habilidades, valores y actitudes para el siglo XXI; expone la investigadora Sinclair (2004, p. 107), que el modelo Escuela Nueva ha sido ampliamente referenciado como buena práctica en términos de educación para la ciudadanía y derechos humanos.

Mejía y Estrada (2006) reportan aspectos relacionados con el ambiente familiar, permeado por el trabajo con los padres de los colegios urbanos estudiados que aplican la metodología de Escuela Nueva Activa, encontrando que se generan cambios positivos en tres aspectos del ambiente familiar: la disminución del uso de la violencia, la concertación a través del diálogo y el aumento del respeto de los padres por el uso del tiempo libre de los niños Escuela Nueva es mencionada como una de las grandes innovaciones educativas de Colombia por Enrique Chaux y Ana María Velásquez (2009), investigadores de la Universidad de los Andes, subrayando su impacto en la generación de actitudes y comportamientos pacíficos-democráticos; se apoyan en una variedad de investigaciones científicas que demuestran el impacto del modelo en los estudiantes, docentes, egresados, familias y comunidades en términos de generación de comportamientos pacíficos y el logro de una mayor convivencia.

Calvo (2015) presenta las Escuelas Siglo XXI:

...desarrollan una forma de estar en el aula que se caracteriza por la organización en círculos de aprendizaje, la generación de roles y la creación de secuencias didácticas que implican la participación activa y autónoma de los alumnos. Escuela Nueva se ha especializado en crear comunidad gracias al aprendizaje cooperativo.... En la actualidad, el modelo de Escuela Nueva funciona siguiendo tres grandes ejes para mejorar la experiencia de la escolarización: un eje de comunicación, otro de gestión escolar y, por último, el de atención pedagógica (p. 70-71).

Escuela Nueva Activa® empodera al docente para dar un sentido multidimensional y holístico al aprendizaje, facilitando el crecimiento afectivo y académico del estudiante, concluye Madhavan (2017, p. 13).

La capacitación en el modelo Escuela Nueva Activa® contempla tres estrategias fundamentales como son: visita a escuelas demostrativas para la visualización y vivencia del trabajo del docente, el funcionamiento de las aulas y los ambientes de aprendizaje de Escuela Nueva; esta visita permite formarse una imagen real de la nueva escuela y genera actitudes favorables hacia el mejoramiento de sus prácticas pedagógicas y la transformación de sus propias escuelas. Los talleres de capacitación y seguimiento preparan al docente y directivos docentes para introducir gradualmente innovaciones en el aula y en la escuela; los docentes practican y vivencian las mismas formas de trabajo participativo y colaborativo que desarrollarán con los estudiantes en el aula. Los microcentros buscan “no dejar solos” a los docentes y directivos docentes; la organización de los microcentros facilita el aprendizaje entre pares y con docentes más experimentados.

A lo largo de la implementación de Escuela Nueva Activa®, la FEN ha tomado la formación continua y el apoyo al docente como factores críticos de éxito; creó entonces una comunidad de práctica en torno a Escuela Nueva, que pone a disposición de los docentes y demás profesionales de la educación, servicios/recursos interactivos que les facilitara el intercambio de experiencias y aprendizaje alrededor del modelo Escuela Nueva Activa®/Escuela Activa Urbana. La comunidad de práctica (CdPEN) combina diferentes estrategias de acción dentro de las cuales se

destacan los Congresos Internacionales de Escuelas Nuevas, el Campus Virtual Renueva, y las redes de docentes de Escuela Nueva.

La FEN, además de trabajar para generar nuevos desarrollos de Escuela Nueva Activa® en el país, ha sido pionera en la internacionalización del modelo a varios países del mundo, fortaleciendo, cualificando y expandiendo experiencias existentes de Escuela Nueva en América Latina y el Caribe, e iniciando la adaptación integral y con calidad del modelo en otros países. Los proyectos e intervenciones internacionales han incluido países tan diversos como: Brasil, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, India, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Timor Oriental, Zambia y Vietnam.

La nueva escuela del siglo XXI

Se requiere de sistemas personalizados y flexibles que promuevan el aprendizaje individual y grupal, aprendizaje personalizado y cooperativo. El concepto de tiempo educativo cambia porque todas las personas pueden aprender, pero hay diferentes ritmos de aprendizaje. El aprendizaje debe concebirse como una actividad y no como un lugar, por eso hay que pensar más allá de las paredes de las escuelas, hay que crear una Sociedad del Conocimiento en la que se aprende permanentemente, en ambientes formales y no formales.

Las instituciones educativas del futuro, privadas y públicas, rurales y urbanas, deben incorporar al currículo las destrezas del Siglo XXI; las actividades y contenidos escolares orientan estrategias y recursos para desarrollar competencias cognitivas y socioemocionales, liderazgo y emprendimiento tales como: pensar con creatividad e iniciativa, con pensamiento crítico, sintetizar la información; tomar iniciativas y liderar procesos; tomar decisiones y tomar riesgos; hacer críticas constructivas y aprender a aceptar críticas. Manejar más de un idioma y usar eficazmente recursos digitales, herramientas e información en redes; desarrollar destrezas para escuchar, escribir, hablar; cumplir sus compromisos con calidad y oportunidad. Participar de manera

constructiva en la vida social y profesional y en la resolución de conflictos; manejar las emociones, desarrollar un espíritu emprendedor basado en la iniciativa, la creatividad, la planeación y, especialmente, en la capacidad de trabajar en equipo.

En la educación debemos tener una responsabilidad todos los actores de la sociedad. Además de los lineamientos del Ministerio de Educación, se requiere de la participación del sector privado, de los empresarios y la sociedad civil; el Estado lidera la cobertura y el sector privado y la sociedad civil contribuyen a la calidad y la sostenibilidad; la alianza pública privada es indispensable.

Adicional a la ampliación de cobertura, debemos hacer más esfuerzos por asegurar que la creatividad y la innovación se promuevan. Más que recibir información, el estudiante debe aprender a aprender, porque la educación será un proceso de aprendizaje durante toda la vida, tanto individualmente como en equipo; las habilidades personales, socioemocionales y de aprendizaje, prevalecerán sobre la cantidad de conocimientos adquiridos por un estudiante.

REFERENCIAS

Calvo, A. (2015). Viaje a la Escuela Siglo XXI. Así trabajan los colegios más innovadores del mundo. Madrid: Fundación Telefónica.

Chaux, E. y Velásquez, A. (2009). Peace Education in Colombia: The Promise of Citizenship Competencies. En Virginia Bouvier (Ed), Colombia: Building Peace in a Time of War, USA: USIP.

Forero, C., Escobar, D. y Molina, D. (2006). Escuela Nueva's impact on the Peaceful Social Interaction of Children. En A. Little, Education for All and Multigrade Teaching: Challenges and Opportunities (p. 226). Londres: Instituto de Educación. Universidad de Londres.

Luschei, T. y Soto-Peña, M. (2017). Mejorando la Calidad del Maestro. Ruta Maestra, 19(1), 78-85.

Madhavan, R. (2017). Cooperative Learning in Escuela Activa®. Bogotá: FEN.

Pitt, J. (2002). Civic education and citizenship in Escuela Nueva schools in Colombia. Master Thesis. University of Toronto.

Mejía, J. y Estrada, C. (2006). Escuela Nueva y Democracia Infantil. Mejores Proyectos de Grado. Bogotá: Universidad de los Andes.

Reimers, F. (2017). Harvard International Review. Ruta Maestra, 19(1), 53-58.

Shiefelbein, E. (1993). En Busca de la Escuela Para el siglo XXI ¿Puede darnos la pista le Escuela Nueva de Colombia? Chile: UNESCO/UNICEF.

Sinclair, M. (2004). El caso de estudio sobre Escuela Nueva. Learning to Live Together: Building Skills, Values and Attitudes for the Twenty-First Century, UNESCO, 1(1), 107.